

ROL DEL PADRE EN LAS FAMILIAS CUYA MADRE HA MIGRADO AL EXTERIOR*

Fathers' Evolving Role in Families Whose Mothers Have Emigrated

Mireya Ospina Botero**

Alex Antonio Vanderbilt Martínez***

Primera versión recibida: 02 de Abril de 2009. Versión final aprobada el 5 de mayo de 2009.

SÍNTESIS

La presentación de este artículo es fruto de los resultados de una investigación liderada por el Centro de Familia, desde su interés por conocer las diversas situaciones por las que atraviesa las familias de la región. Una de estas situaciones es la creciente migración de las mujeres al exterior, lo que trae una serie de consecuencias al interior de las familias que es necesario indagar.

El artículo por tanto, se centra en los hallazgos de una investigación sobre el rol del padre en las familias cuya madre ha migrado al exterior, cuyos resultados dan cuenta de continuidades y construcciones de nuevas formas en que los padres (hombres) se desempeñan en sus roles paternos, en las áreas de comunicación, autoridad, afectividad y proveeduría económica.

Metodológicamente se hizo uso de entrevistas semiestructuradas y grupos focales con padres, e hijos/as a 15 familias de la zona urbana de las ciudades de Pereira y Dosquebradas, así como 7 unidades familiares de la zona urbana de Medellín. Es de aclarar igualmente que la investigación se realizó con el apoyo de otras entidades y universidades que hicieron posible estos resultados.

DESCRIPTORES: *Rol Paterno, Migración.*

ABSTRACT

This article presents research carried out by the UCPR Family Centre, whose main objective is to offer explanations for situations faced by families in the Colombian coffee region. One of the situations is that of the emigration of women outside the country, which brings about a series of consequences for the families they have created.

The article therefore assesses the role of fathers in families whose mothers have migrated abroad and how such emigration produces changes in the role that fathers perform in areas such as communication, authority, affection and family finances.

The article is based on semi-structured interviews and focus groups with parents and children of 15 families in the urban area of Pereira and Dosquebradas, as well as seven family units in the urban area of Medellín.

DESCRIPTORS: *Parental role, migration.*

* Artículo de reflexión producto del informe final del proyecto de investigación "Rol del padre en las familias cuya madre ha migrado al exterior", registrado en el Centro de Investigaciones de la Universidad Católica Popular del Risaralda en la convocatoria N° 007 del 2007 y perteneciente al grupo de investigación Cognición, Educación y Formación.

** Profesional en Desarrollo Familiar. Universidad de Caldas, Especialista en Sexualidad. Universidad de Caldas. Psicóloga Social, Universidad Nacional. Magíster en Educación y Desarrollo Humano, CINDE Universidad de Manizales. Directora Centro de Familia de la Universidad Católica Popular del Risaralda. centrofamilia@ucpr.edu.co

*** Sociólogo de la Universidad de Antioquia. Especialista en Gestión y Desarrollo Comunitario de la Universidad INCCA de Bogotá. Investigador, Centro de Familia de la Universidad Católica Popular del Risaralda. alexvanderbilt@gmail.com

El presente artículo da cuenta de los resultados de la investigación: *Rol del padre en las familias cuya madre ha migrado al exterior*, generada por la línea de Investigación en Familia, liderada por el Centro de Familia de la UCPR. El tema de investigación se origina en la tendencial feminización del hecho migratorio en regiones como el Eje cafetero, situación que concitó la reflexión sobre los posibles cambios o continuidades que se estarían llevando a cabo en el ejercicio de la paternidad, en aquellos hombres que quedaron a cargo de sus hijos/as por la migración de su esposa o compañera al exterior.

La investigación pretendió en primera instancia conocer el desempeño del rol paterno en las áreas de: comunicación, autoridad, afectividad y proveeduría económica. Para alcanzar los objetivos planteados, se estableció un diseño metodológico que utilizó entrevistas semiestructuradas y grupos focales con 15 familias de la zona urbana de las ciudades de Pereira y Dosquebradas, así como 7 unidades familiares de la zona urbana de Medellín.

La investigación fue realizada con el apoyo de entidades como: Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, Alma Mater, Comfamiliar,

Semillero de investigación en Familia de la Facultad de Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira y la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín.

Para iniciar el tema, se considera que el hecho migratorio es uno de los fenómenos sociales que más ha incrementado sus índices en las últimas décadas en Colombia y en especial en el Eje Cafetero. Aunque dicho fenómeno no sea reciente, las diversas reflexiones con respecto al tema se han hecho principalmente desde las implicaciones económicas que las remesas han significado para la vida del país. Pese a esto, la migración involucra un amplio espectro de esferas de la vida humana, una de ellas: la familia.

Respecto a la migración de colombianos/as a otros países, el censo de 2005 muestra una información importante sobre el origen departamental de aquellos hogares con este tipo de experiencia, identificando una muy alta población migrante en los departamentos del Valle del Cauca, Bogotá, Antioquia y Risaralda. Respecto a este último, se encuentra que tiene alrededor de 1'025.539 personas, de las cuales han emigrado a otros países 259.826, equivalente al 15,3% de la población total, según el DANE; su destino preferencial es: España 50.2%,

Estados Unidos 33.9%, Venezuela 2.3% y Ecuador 1.2%.

La migración de dicha zona del país está asociada con grupos poblacionales de personas en el rango de 25 a 35 años, de estratos medios y bajos, con nivel educativo de secundaria completa o universitario, que tienden a viajar solos (as) y por razones laborales (Rojas, 2006). Esta tendencia ha sido más marcada en el caso de las mujeres, por lo que se ha producido una feminización de la migración colombiana. Desde el año 2000, dos de cada tres mujeres emigró después y una de cada tres nació en el Eje Cafetero.

Aunque en todo el Eje Cafetero se presenta migración internacional, en Risaralda cerca del 20% de hogares declararon tener miembros residiendo en el exterior (DANE, 2004). Por su parte, el Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO) es actualmente una de las zonas con mayor reconocimiento por la existencia de experiencia migratoria internacional en el país, siendo Pereira y Dosquebradas los lugares con la más alta participación. Se sabe, por ejemplo, que todas las comunas de la ciudad de Pereira poseen algún porcentaje de personas que residen de forma permanente en el exterior.

La población emigrante internacional del AMCO se halla concentrada en los grupos de edad económicamente activa y de género femenino, ya que 54 de cada 100 emigrantes son mujeres (Garay & Castillo, 2005). En la misma línea, un estudio realizado por el ICBF y AESCO (2007) encontró que las familias con experiencia migratoria están ubicadas en todos los estratos, pero en especial los estratos 1, 2, 3, donde se registran las oleadas migratorias más recientes y dirigidas hacia España.

Bajo esta perspectiva, cabe resaltar que uno de los aspectos poco estudiados de la migración internacional es el relacionado con los impactos psicosociales de la migración parental y la configuración de la familia transnacional, en términos de la reconfiguración de los hogares en el país de origen, especialmente con la separación “no natural” de padres migrantes de sus hijos (Garay, Castillo 2005).

La recomposición de las familias tras la migración y la división sexual del trabajo en los hogares transnacionales del AMCO, fue estudiada por García (2007), quien explica que la migración de los varones no altera la función de las mujeres como principales responsables de las tareas

reproductivas, mientras que la migración de las mujeres lleva asociada de manera inevitable una reestructuración destinada a sustituirlas en todo lo referente al cuidado de los hijos/as y la gestión de la familia.

En el caso de las implicaciones para la vida en familia que ocasiona la migración de las mujeres; varios autores coinciden en afirmar que la migración de las mujeres viene arrastrando tras de sí, situaciones complejas en la institución familiar y subsecuentemente en sus integrantes. Un efecto directo de ello, es que los hombres son puestos, bajo esas circunstancias, en el umbral del cuidado y crianza de la prole. Funciones y tareas que normalmente no han sido ejercidas por ellos de manera exclusiva.

De esta manera, los padres que se quedan a cargo de sus hijos/as son un indicio significativo de una serie de cambios que están ocurriendo en la dinámica familiar y en la experiencia de la paternidad. Los roles culturalmente adjudicados al varón para que los ponga en juego en su práctica paterna, experimentan, de esta manera, una serie de transformaciones en la forma tradicional de desempeño, desde los estereotipos tradicionales de paternidad.

Aunque se han encontrado algunas aproximaciones respecto a estos cambios, no existen hasta el momento investigaciones que los aborden específicamente, y en especial en el contexto de los roles de los padres que se quedan a cargo de los hijos/as, como consecuencia de la migración de la esposa/compañera. Este conocimiento aporta en gran medida a la comprensión de las relaciones de género y las transformaciones en los estereotipos de paternidad, habida cuenta la cultura patriarcal ha construido estereotipos alrededor de la figura del padre, que lo muestran como recio, poco expresivo de sus emociones y afectos, calculador y objetivo, proveedor en lo económico, fuerte y dominante; pero éstos se ven influenciados también por circunstancias propias de la dinámica interna de las familias que en mayor o menor medida, pueden posibilitar modificaciones en dichos estereotipos. Así entonces, se tiene que la partida de la madre, en el contexto de la migración internacional, puede estar suscitando el advenimiento de otro tipo de ejercicio de la paternidad, en especial en las áreas consideradas socioculturalmente de desempeño femenino (comunicación y afectividad).

Contexto de la migración femenina: La migración es un fenómeno que se ha venido transformando a través de la historia y de manera diferente en las distintas sociedades. En Colombia es uno de los fenómenos sociales que más ha incrementado sus índices en las últimas décadas. Éste se da como producto de múltiples situaciones y, como tema, despierta un enorme interés por conocer las implicaciones en diferentes esferas de la vida humana, una de ellas: la familia

Algunos estudios de caso frente al fenómeno migratorio en Colombia muestran cómo en los inicios de la migración colombiana, son las mujeres quienes más lo hacen.

Cuando en España se inicia el gran aumento de la inmigración colombiana son las cohortes de mujeres mucho más numerosas que las de varones (Gómez, R. 2006).

Para el 2000, año en el que la población colombiana que migra hacia España se duplica respecto al año anterior, se encuentra por ejemplo que el 69,79% de los colombianos con residencia legal en dicho país son mujeres. No obstante la predominancia femenina en la migración colombiana con preferencia hacia España, ha habido descensos paulatinos, a pesar de ello

siguen siendo las que más migran al país ibérico (OIM & INSTRAW, 2007).

Cabe señalar que cuando el que emigra es el padre, en casi todos los casos existe una madre que queda al cuidado de los hijos/as; en tanto que cuando emigra la madre, rara vez el padre queda a cargo de sus hijos. (Montaño, 2007). Es aquí, donde ocurre con mayor probabilidad una reconfiguración del grupo familiar, pues los hijos van a vivir a otro lugar con las abuelo/as o tías, usualmente del lado materno, y en el extremo del asunto, se dan casos donde quedan los hermanos/as solos en una vivienda.

Montaño (2007) ha encontrado que el fenómeno de la migración, específicamente cuando quienes emigran son las madres, genera un impacto emocional sobre el resto de los integrantes del núcleo familiar, debido a que se ven limitadas las interacciones entre padres e hijos, afectando por ende a todos los miembros de la familia.

El fenómeno de la migración bajo esta variante ha traído consigo muchos cambios en la dinámica de roles. Hace dos décadas atrás, eran los hombres quienes más migraban a otros países y las mujeres asumían los roles tradicionales asignados al

varón, pues se habían convertido en jefes de hogar y debían hacerse cargo de todas las necesidades de sus hijos/as y gastos del hogar; ahora, con este nuevo panorama, se introducen variaciones que hacen complejo la situación para la familia cuando es la mamá la que migra.

Frente a esta situación, los resultados de la investigación de donde surge el artículo, pretenden dar una mirada particular a los roles desempeñados por los padres en el contexto migratorio de la madre, en especial en las áreas de proveeduría económica, autoridad, afectividad y comunicación; igualmente identificar los posibles cambios en los roles paternos con respecto a dichas áreas.

MIRADAS Y ABORDAJES

En Colombia, los primeros abordajes que se han efectuado del fenómeno migratorio, han sido desde un ángulo económico, transitando la ruta tradicional de las tendencias a nivel mundial. Este hecho de algún modo ha mantenido bajo cierta opacidad otros factores y efectos que el fenómeno mismo está implicando.

Del proceso de búsqueda y establecimiento de un posible estado del arte, se tiene que no existen

estudios que centren su atención en la comprensión de los roles de género asumidos por el padre y las implicaciones que la migración pudiera tener en las transformaciones en los estereotipos de paternidad. Se encontraron algunas aproximaciones respecto a estos cambios, pero lo concreto es que hasta el momento las investigaciones con este tipo de abordaje específico, y en especial en el contexto de los roles de los padres que se quedan a cargo de los hijos/as, como consecuencia de la migración de la esposa/compañera no se han efectuado.

En el abordaje de la migración más allá de lo económico, se encontró por ejemplo; el estudio del proceso migratorio de Ramírez, C & Domínguez, M & Míguez, J (1999), donde atienden otros aspectos que atañen a la migración. Declaran que se ha convertido en un hecho que afecta cada vez a más personas, hogares y comunidades en todo el mundo, como producto de éste se crea las denominadas familias y comunidades transnacionales que revisten situaciones sociales complejas aún no descritas ni abordadas con la suficiente claridad.

Alcanza a advertir Ramírez (1999), que en el contexto de la migración

internacional contemporánea, la partida de la madre puede estar suscitando el advenimiento de otro tipo de ejercicio de la paternidad, sin embargo, el trabajo no ahonda en la intención de perfilar mayores detalles del asunto; ahora bien, constituye un aporte de gran valía en la comprensión de las emergencias de nuevas formas como los padres están asumiendo el desempeño de sus funciones y roles paternos.

La coyuntura de la escasa producción de investigaciones que privilegien el abordaje del rol del padre y las características de la función paterna a partir de la migración de la madre, pone en perspectiva, en primer lugar, que sigue proliferando la mirada clásica de la migración. Esto plantea la urgencia de observar el fenómeno desde nuevos ángulos, y en segunda instancia, pone sobre alerta a investigadores/as al respecto de las posibilidades perdidas al no indagar las variaciones y matices que entraña los efectos de la migración cuando es el hombre el que queda con su prole.

En éste sentido se está dejando de lado un aspecto clave en la comprensión de la problemática subyacente al desempeño de los roles socialmente adjudicados cuyos efectos subjetivos, sociales y

familiares aún resultan ser terrenos poco transitados.

CONTEXTO DE LAS FAMILIAS Y LOS PADRES ENTREVISTADOS

En el marco del proyecto *“Rol del padre en las familias cuya madre ha migrado al exterior”*, las familias abordadas, se encuentran enmarcadas dentro de la tipología transnacional en razón a que parte de sus relaciones filiales se producen en el contexto de la migración internacional, adquiriendo un carácter transfronterizo en términos geográficos, económicos y socioculturales.

Ese contexto de relaciones transnacionales y cuidado de la prole, provee un escenario bastante sugestivo para apreciar cómo los hombres se enfrentan a nuevas realidades que exigen mayor flexibilidad de sus comportamientos y a su vez a la asunción de otras responsabilidades cotidianas diferentes a las demarcadas culturalmente para su género.

Esta mirada ha servido para problematizar la identidad masculina, en tanto que el hombre empieza a sentir que ya no es el único proveedor de la familia y que le corresponde hacer algo más que

aportar dinero. A este respecto la investigadora Blanca Inés Jiménez afirma que:

“El padre y la madre se encuentran en la transición hacia nuevos roles y hacia nuevas formas y tareas de la familia, pues las nuevas demandas exigen que “los padres no deben desempeñar con los hijos una función instrumental que se limite a proveer, definir normas, dar órdenes o castigar. Por el contrario, deben establecer con ellos relaciones afectivas en cuyo contexto se ejerza una autoridad democrática que tenga como base el diálogo y la concertación” (Jiménez, 2000, p. 117, 118)

Con relación a la identificación de las familias que cumplían los requisitos de la investigación, se tuvo como insumo inicial una base de datos de AESCO (asociación España – Colombia entidad dedicada al apoyo al migrante) que contenía un listado de personas con experiencia migratoria en la ciudad de Pereira y Dosquebradas. De esta información no fue posible utilizar el número de familias esperadas, ya que una vez establecido el contacto con ellos sólo tres de ellos cumplían plenamente con el requisito para ser unidad de análisis.

Esta situación condujo al equipo a implementar otra estrategia de búsqueda de informantes. Dado así, emergió la alternativa de identificar

los casos que cumplen los requisitos de la unidad de análisis, dentro del contexto de las instituciones educativas. Se contó con el respaldo de las secretarías de educación de Pereira y Dosquebradas, en cabeza de sus directores de núcleo y directivos docentes. Para tal efecto se visitaron 25 escuelas públicas ubicadas en diferentes barrios de las ciudades en mención, desde ese ejercicio fue posible construir una base de datos con 45 padres que officiarían como informantes clave. Esta tarea fue realizada por las estudiantes de la línea de investigación en familia de la UCPR, y las/os estudiantes del semillero de familia de la UTP, previa inducción y contextualización de la investigación. La base de datos se depuró a partir de que se dieran los requisitos de la investigación: Padres solos o acompañados de otros familiares, que estuvieran a cargo de los hijo/as como consecuencia de la migración de la madre. En tal sentido el listado inicial quedó reducido a solo 15 padres.

Las edades de los hombres entrevistados oscilan entre los 31 y 55 años de edad y, su formación académica varía: la mayoría de ellos cuentan con el bachillerato, algunos con estudios universitarios y unos pocos con primaria. Las ocupaciones laborales son estables,

con ingresos superiores a los 2 salarios mínimos legales vigentes.

En total se realizaron 15 entrevistas a hombres pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos y

condiciones familiares, algunos de ellos vivían solos con sus hijos/as y otros estaban acompañados de otros familiares. Esta condición permitió un análisis interesante en términos de los objetivos de la investigación

CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS PADRES ENTREVISTADOS				
Tipología familiar antes de la migración	Tipología familiar después de la migración	Rango de Edad	Escolaridad	Ingresos familiares
95% nuclear 5% Extensa	-Monoparental 46%. -Extensa 33.3% -Reconstituida 20%	Entre 31y55 años	-Primaria 5%. -Secundaria 80%. -Técnico 10% -Universidad 5%	2 smlv 85%

Rol paterno, desde los estereotipos tradicionales:

Dependiendo del género masculino o femenino, a las personas se les imponen roles, se les enseñan actitudes y creencias que implican el ser hombre o mujer; estas características de género no son las mismas en todos los grupos sociales y culturas, sin embargo, causan desigualdad en el modo de relacionarse hombres y mujeres. Estas características de género pueden variar de acuerdo con factores culturales, sociales, políticos y económicos.

Los roles que socialmente se atribuyen a las mujeres están circunscritos especialmente al ámbito privado o de la vida familiar, destinadas a la reproducción; y en el

caso de los hombres, estos roles dan cuenta de ellos en tanto seres cuyo papel está particularmente en el ámbito público, para cumplir la tarea de proveedores económicos principalmente.

Tal situación ha hecho que dentro de la familia el papel del padre esté limitado y que se justifiquen dichas limitaciones en razón de los roles que culturalmente se le han asignado, lo cual permite entender que “La ausencia del padre (...), está culturalmente afirmada. Parece “natural” que a la madre le corresponda la crianza de los hijos” (Henaó, 1989, p. 19). Así, a la madre se le delegan las mayores responsabilidades en la educación de los hijos/as, mientras que el padre es excluido de este proceso.

En este sentido, Palacio y Valencia consideran que tanto las mujeres como los hombres están sometidos a unas exigencias históricas sociales concretas que determinan las relaciones entre ambos. “Esa misma cultura les exige a los hombres no sólo cumplir con determinados roles en cada uno de los ámbitos sociales, sino que les fomenta unos comportamientos y les reprime otros como estrategia efectiva para sostener, tanto social como individualmente, la importancia de ser varón.” (Palacio, M y Valencia, J. 2001, p 214)

Es conveniente ver cómo a partir de un referente paterno se va construyendo la personalidad, de acuerdo con lo cual “los individuos intentan responder a los estereotipos proyectados culturalmente por su sociedad” (Montesinos, 2002, p173). Esto permite comprender de dónde surgen y cómo se mantienen los roles que tradicionalmente se otorgan al padre.

Nuevas Paternidades: Con los hallazgos de la investigación se encuentra que pese a estos mandatos culturales en torno a la paternidad, ésta se halla en un estado de transición, en donde aparece el

hecho migratorio como una coyuntura que incide para que se presente una serie de cambios y reestructuraciones a nivel familiar, que ponen en cuestionamiento el desempeño del rol paterno. Para las familias entrevistadas en la investigación, una de las transformaciones fue los cambio en su tipología¹ y dinámica, pues según los datos encontrados, en las 15 familias entrevistadas en Pereira y Dosquebradas se halló que antes de la migración, la mayoría eran de tipología nuclear, conformada por el papá, la mamá y los hijos/as, quienes comparten lugar de residencia. Después de la migración de la madre, estas familias nucleares pasaron a ser en su mayoría monoparentales por vía paterna, seguidas por las familias extensas; donde el padre vuelve a vivir con su familia de origen y finalmente familias reconstituidas o compuestas, es el caso de los padres que establecieron una nueva unión de pareja, ya que en varios casos ya se había presentado la ruptura del vínculo conyugal.

Así mismo, la dinámica familiar se vio comprometida por los ajustes derivados en el cambio de la vivienda, las relaciones y la convivencia entre sus integrantes,

1 Familia nuclear: padre, madre, hijos/as.
Familia monoparental: compuesta por uno de los padres e hijos/as.
Familia extensa: compuesta por padres, hijos y otros familiares.
Familia compuesta: constituida por padre/madre, hijos/as, y una nueva compañera/o y sus respectivos hijos/as.

afectando la cotidianidad al tener que ajustar horarios, asumir el desempeño de tareas que antes asumía la madre y acomodarse en general a nuevas rutinas familiares.

Con respecto a la **proveeduría económica**, se encontró que, pese a que la esposa/compañera migra motivada por la posibilidad de mejorar los ingresos económicos de la familia, sus aportes económicos no se constituyen en rubros mayoritarios y no la convierten en proveedora económica única de su grupo familiar. En este sentido es el padre quien continúa siendo el proveedor principal de las familias, lo que le confiere además, el reconocimiento por el resto del grupo familiar y aun de sí mismo como el jefe de la familia. Cabe aclarar que en la investigación no se indagó directamente a la madre por la posibilidad de estar ahorrando o invirtiendo en otros asuntos familiares, como justificación para el no envío de dinero para el sostenimiento de sus hijos/as.

Esta circunstancia señala que los hombres entrevistados, en lo que respecta al mandato de la proveeduría económica, continúan ejerciendo una paternidad guiada por el estereotipo convencional que cataloga y otorga la jefatura del hogar en virtud del despliegue de

provisión y la capacidad de manutención. En definitiva, que el padre sea el proveedor sigue siendo una condición a priori instituyente de la investidura real o virtual de la jefatura en el hogar, y esa es una representación social en la cual no hay mutación sustancial.

De esta manera, el hombre que provee las condiciones materiales de sobrevivencia de la familia termina ejerciendo un rol de autoridad, legitimado por los demás miembros de esta. Según lo que se analiza de la información brindada por los entrevistados, tal condición de jefatura se ostentaba antes de la migración de su compañera o esposa y continúa siendo así después de la partida de ella, que a propósito, con la escasa o nula participación de sus aportes económicos no pone en cuestionamiento el protagonismo masculino en la proveeduría económica.

Esta condición propia de la cultura patriarcal continúa influenciando a la mayoría de los hombres entrevistados, dado que aún obtienen un reconocimiento social por su proveeduría económica. Así se expresa la existencia de la tríada, que lleva a definir al sujeto que la ejerce como “el varón preñador-protector-proveedor”, con implicaciones más profundas en

relación con la perpetuación del orden social (Gilmore, 1994, p 217).

Son posiciones construidas culturalmente sobre la premisa de que el hombre es quien debe responder en el hogar y es quien debería tener los mejores ingresos. “en la práctica el poder de decisión lo tiene aquel que trae al hogar el único ingreso o el más alto” (Barret y Melentosh, 1995 p83).

En resumen, en esta área de desempeño del rol paterno se puede distinguir que la migración de la mujer no ha implicado que el rol tradicional de proveedor económico se transforme, sólo se presenta un cambio con relación a la administración de los ingresos familiares, con relación a las necesidades de sus hijos/as. Función que otrora era desempeñada por la madre.

Frente al ejercicio de **la autoridad**, se encontró que antes de la migración la autoridad y la toma de decisiones era compartida entre la pareja. Después de la migración, esta responsabilidad recae fundamentalmente sobre el padre; sin embargo, en algunas familias se consulta la opinión de la madre.

Uno los cambios que se encontraron en la investigación con relación a esta

área de autoridad, tiene que ver con el cambio en las estrategias utilizadas para la sanción de los hijos/as. Los padres manifiestan que han implementado otros medios como el diálogo y la concertación, mostrando una manera distinta ha como lo hacía la madre: castigos físicos y rigidez en las normas: *“cuando mi esposa estaba, yo intervenía menos, pero ahora que estoy a cargo yo les doy más libertad e intento concertar con ellos las cosas, es que la mamá era demasiado estricta”*.

Frente a este cambio en las formas de sancionar, se encontró un aspecto que puede representar una explicación y es la percepción que tiene el padre frente a los hijos/as como “abandonados”. La ausencia de la madre producto de la migración puede llegar a verse como un estado de abandono de los hijos/as, vista desde el aspecto de carencia afectiva, cuidados y comunicación. Por lo anterior, el padre busca suplir todas esas ausencias, preocupándose por realizar tareas que corresponderían tradicionalmente al rol de materno: *“como la madre era la parte protectora y de ella se despegaba, yo tenía que entrar a suplir ese espacio”*.

Esto lleva a que muchos padres en las entrevistas afirmen que desde que se dio la migración ellos han debido asumir el rol de padre y madre, con el fin de que sus hijos/as no sientan tan fuertemente ese cambio.

La percepción de la ausencia de la madre, donde los hijos son percibidos por el padre como “desprotegidos”, ha hecho que el compromiso de éste sea mayor en todas las esferas de la crianza, en las sanciones evitan utilizar medios violentos o maltratantes, lo que representa una estrategia para evitar un doble sufrimiento de los hijos/as: *“es que yo pienso que ellos han sido muy guapitos aguantar eso tan terrible de quedarse sin la mamá, entonces a mí me da mucho pesar de ellos...”*

Finalmente, los padres aseguran que su método (más compromisos y diálogo y menos castigo físico o grito) demuestra mayor efectividad, ya que cuando ellos recurren a castigar una infracción, le otorgan gran importancia al cumplimiento de la misma, falla que le atribuyen a la madre en el ejercicio de la autoridad.

Con respecto al área de **la comunicación**, se encontró que los padres aprovechan las aficiones de sus hijos/as: montar bicicleta, jugar fútbol, bañarse en piscina, entre otros, como parte de una especie de estrategia de acercamiento, contacto y diálogo.

En general, se puede hablar de un afianzamiento de espacios compartidos que les ha permitido mejorar su comunicación: *“Es que*

desde que estoy con ellos, yo hablo más, ha aumentado nuestra comunicación, yo a veces hasta me extraño...”

Se identifica también que el incremento en la comunicación se ve influenciado por variables como la edad y el sexo de los hijos/as. Tal es el caso de la relación con las hijas mujeres que en la etapa de pre-adolescencia, los padres no se sienten cómodos hablando de asuntos que ellos consideran del resorte femenino; estos casos recurren a figuras femeninas como tías y abuelas para buscar apoyo en estas situaciones en las que no se sienten idóneos.

En síntesis, se identifica la concomitancia de un cambio y una continuidad en su rol paterno. Por un lado, se destaca por ser un padre que busca la manera de dialogar con su prole y se esfuerza en que también discurra la comunicación hacia lenguajes no verbales, pero también se circunscribe a un modo clásico de la comunicación entre él y sus hijas, cuando apela a intermediarias, pues se asume, de algún modo torpe para tramitar algunas temáticas de la intimidad adolescente.

Aunque la comunicación entre padre e hijos/as sea un área compartida con otros miembros de la familia, especialmente mujeres, es un

indicador de que el padre requiere ayuda para la resolución de ciertas cuestiones de las hijas que más fácil se comunican con otras mujeres, según ellos.

Es pertinente resaltar cómo algunos padres logran asumir el rol de comunicador de manera práctica y sencilla, lo que les ha permitido establecer grandes vínculos con sus hijos/as, dado que se toman tiempo, generan espacios y estrategias para dialogar con ellos/as, tienen en cuenta sus necesidades y requerimientos propios su entorno, especialmente han sabido ganarse la confianza de sus hijos/as.

En el campo de **la afectividad**, al igual que en la comunicación, se presentan variaciones en las manifestaciones afectivas que responden a la edad y el sexo de los hijos/as; por ejemplo, para las hijas mujeres se dan mayores expresiones de afecto cuando están en la infancia, que en el caso de los hijos hombres. Esta afectividad se manifiesta en el uso de diminutivos, abrazos, besos.

En general, se puede afirmar que los padres están incursionando en un espacio afectivo, que se podría estar presenciando un tránsito hacia un paradigma que privilegia el redescubriendo y el libre desempeño de roles relacionados con la afectividad.

Esta ampliación del rol les permite realizar tareas donde se observa con claridad su participación activa en la crianza y el afianzamiento de los vínculos afectivos. El rol paterno por tanto se ha ido resignificando, como consecuencia de la migración de la madre, posibilitando la expresión afectiva y contribuyendo a fortalecer las relaciones padre – hijos/as, en donde decir y demostrar lo que se siente es un aprendizaje ganado en esta nueva condición: *“la relación afectiva, después de la migración de la madre, ha aumentado en intensidad y en los lazos del tacto como tocar y abrazar...”*

Con relación a los principales cambios identificados en la investigación, se puede decir que la migración efectivamente constituye un factor determinante en la emergencia de nuevas formas de desempeño del rol paterno, especialmente en aquellas áreas tradicionalmente consideradas de responsabilidad materna. *“yo he aprendido a ser más responsable, porque cuando estaba ella, lógico, uno como hombre descarga las responsabilidades de los hijos en la mamá y uno se dedica más que todo a la parte económica, entonces debido a esta situación me ha tocado aprender cosas nuevas”*

La experiencia de tener a cargo a los hijos/as despierta en muchos padres un mayor sentido de responsabilidad

y madurez, pues al encontrarse como responsables directos y en muchos casos únicos, tienen la perentoriedad de velar por el bienestar de los hijos/as en todo sentido, aun en aspectos que antes eran compartidos o desempeñados exclusivamente por la madre. *“para mi hacerme cargo de los hijos ha significado tener un cambio duro, pues ha sido madurar uno más en ese aspecto de la responsabilidad de uno y todo, mejor dicho de sentar más cabeza”.*

Lo anterior indica que el camino es largo y todavía queda mucho por transitar en vía de la corresponsabilidad de ambos padres en la crianza de los hijos/as, en donde el sexo del progenitor no sea impedimento para el desempeño del rol. Uno de los testimonios de los padres refleja muy bien esta contradicción, en donde éste manifiesta que no se siente apto en todos los aspectos, por tratarse de una hija mujer: *“es que uno de machista... tal vez donde hubiera sido un hijo hombre de pronto hubiera sido más fácil, es que yo pienso que toda mujer necesita de una figura materna...”*

Los aprendizajes y las nuevas tareas que en general los padres han asumido a partir de la migración de la madre, tienen que ver con aspectos como la salud, educación y recreación. *“en la parte de la salud le toca a uno estar más pendiente: llevar los hijos al*

médico, pedir los turnos, acompañarlos al colegio, ir a las reuniones...”.

En definitiva, se encontró que los principales cambios evidenciados en los roles paternos se manifiestan en las áreas de comunicación y afectividad, más asociados con lo femenino; estos cambios están evidenciando la ruptura de esquemas pre establecidos, nuevas formas manifestadas en un mayor compromiso en el acompañamiento y dedicación en la educación de los hijos/as. La totalidad de los entrevistados concuerda en afirmar que, después de la migración de la esposa o compañera asumieron como reto personal brindar a sus hijos/as mayor protección y cuidado dada la “carencia” de la figura materna. Esta nueva circunstancia moviliza en los padres: mayores manifestaciones de afecto, actitud de escucha, preocupación constante por las diferentes situaciones que acontecen en la vida de los hijos/as, realización de tareas domésticas como preparación de alimentos, llevarlos al médico y compartir espacios de recreación.

Finalmente, se puede decir que los niveles de compromiso en la educación de los hijos/as ha significado para los padres ciertas limitaciones en su vida personal por las restricciones económicas,

alternancia de tiempos entre lo doméstico, el mundo laboral, escolar y social, cuyo efecto benéfico es la recuperación de una paternidad cercana, empática y más amorosa.



Según Palacio (2001), llegar a este nuevo escenario no es el resultado de recorrer un camino fácil. Se enfrentan profundas confusiones y contradicciones que implican desaprender lo aprendido, modificar viejas costumbres y demoler barreras e interferencias, porque son protagonistas de un tiempo diferente que les exige incursionar en nuevos estilos de relación. En dicho sentido, es claro que este reaprendizaje de otras maneras de construir relaciones entre padre e hijos/as no sólo implica el camino de transformación de viejas costumbres por parte del hombre, sino en igual medida a la mujer que tradicionalmente ha asumido una maternidad que en algunos aspectos excluye y limita la posibilidad del padre para desempeñarse de manera comprometida en su rol.

BIBLIOGRAFÍA

Alfaro, M. y Aguilar, A. (1999). *Develando el género. Elementos conceptuales básicos para entender la equidad*. Colombia: Unión Mundial para la Naturaleza.

Beltrán, D. (2004) *Flujos migratorios y remesas. Ministerio de Relaciones Exteriores. Memorias del Seminario migración internacional y el impacto en las remesas en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Bueno, J. (2002). *El papel del hombre padre en la construcción de procesos afectivos*, en: PATERNAR. Mejor Padre Mejor País. Bogotá: Fundación y Revista S-XXI.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). (2004) *Recuento de viviendas, hogares y unidades económicas de Pereira, Dosquebradas y La Virginia*. Pereira.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) y ORGANIZACIÓN MUNDIAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). (2005) *Cuaderno Alianza País: Estudio sobre migración internacional y remesas en Colombia*: DANE.

FLORES, F. (2001). *Psicología social y género*. Capítulo: el sexo como objeto de representación social. México: Mc Graw Hill/ interamericana editores, SA.

GALLEGO, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relaciones*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

GARCÍA, M. (2007). *Género y Remesas: Migración colombiana del AMCO hacia España. Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia*. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la mujer (INSTRAW).

GELLES R. y LEVINE A. (2000). *Sociología con aplicaciones en países de habla hispana*. Sexta edición, Universidad de Pensylvania. México.

GIMENO, A. (1999). *La Familia: el desafío de la diversidad*. España: Editorial Ariel S.A.

GÓMEZ, F.(2001) *Conceptos de Género y estudios de Masculinidad* en: Masculinidades y Violencia Intrafamiliar. Política Nacional de construcción de Paz y convivencia familiar. Bogotá: Cargraphics. S.A.

GÓMEZ, F. (2001) *Ser hombre en Colombia* en: Masculinidades y Violencia Intrafamiliar. Política Nacional de construcción de Paz y convivencia familiar. Bogotá: Cargraphics. S.A.

GÓMEZ, H. (1989). *La paternidad en la cultura, anotaciones iniciales*, en: Cuadernos de Familia 5. Manizales: Universidad de Caldas. Facultad de Desarrollo Familiar.

GUARNIZO, L. (2006) *Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX*. En: Colombia, migraciones transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales –CES. Facultad de Ciencias Humanas.

GUTIÉRREZ DE P, V. (1968). *Familia y Cultura en Colombia. Tipologías, Funciones y Dinámica de la Familia. Manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales*. Bogotá: Coediciones de Tercer Mundo Universidad Nacional de Colombia.

GUTIÉRREZ DE P, V. (1997). *La familia en Colombia: Trasfondo histórico*. Ministerio de Cultura. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

HENAO, H. (1997). *Un Hombre en Casa, la imagen del padre hoy. Papeles y Valores que destacan 400 encuestados en Medellín*. En: Nómadas. Bogotá: Universidad Central de Bogotá.

HENAO, H. (1989). *La paternidad en la cultura, anotaciones iniciales*. En: Cuaderno de familia # 5. Manizales: Universidad de Caldas.

HORKHEIMER, M. (2003) *Autoridad y familia*. En: Teoría crítica. España: Amorrortu, editores.

JIMÉNEZ, B. (2003) *Paternidad y maternidad en la ciudad de Medellín: de la certeza del deber a los avatares y la incertidumbre del deseo*”. En: Yolanda Puyana (comp.), *Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias*, Bogotá: Almudena Editores.

MEJÍA, W. (2006). Ponencia: *Las migraciones como posible tema para un informe de desarrollo humano en el Eje Cafetero*. Programa de las Naciones Unidas. Perspectivas para un segundo informe de desarrollo humano en el Eje Cafetero. Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero Pereira.

MONTESINOS, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Editorial Gedisa.

OCAMPO, J. (2006) *Migración internacional y desarrollo*. Memorias II Seminarios sobre Migración Internacional. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

PALACIO, M. y Valencia, A. (2001). *La Identidad Masculina: Un mundo de inclusiones y exclusiones*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

PALACIO, M. (2002). *La paternidad: Mudanzas de un proceso de construcción sociocultural*, en: PATERNAR. Mejor Padre Mejor País. Bogotá: Fundación y Revista S-XXI.

PALACIO, C. (2005). *Un campo de construcción de discursos académicos*. En: Memorias Seminario Temático sobre Familia. Manizales: editorial Universidad de Caldas.

PALACIO, M. (2004). *Familia y Violencia Familiar*. Manizales: Universidad de Caldas.

PARELLA, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: triple discriminación*. Colombia: Editorial Antropos.

ROBLEDO, J y Castillo, J. (2005). *Resignificación de la masculinidad en un grupo de discusión conformado por hombres en la ciudad de Pereira*. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

ROJAS, E. (2006) *Presentación de los resultados en Migración –Censo- 2005..* Memorias II Seminario sobre Migración Internacional. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

VARELA, N. (2005). *Feminismo para principiantes*. España: Primera edición. Ediciones B, S.A.

VIVEROS, F. y Galeano, M. (2006). *Dinámicas Internas de las Familias con Jefatura Femenina y Menores de edad en conflicto con la ley penal: Características Interaccionales*. Medellín: Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó.

CIBERGRAFÍA

BONINO. Luís. Los Varones Frente al Cambio de las mujeres.
<http://www.hombresigualdad.com/default.htm>.

http://generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/modulo%209.pdf Consultado el día jueves 16 de agosto de 2007 a las 2:10 p.m.

HERRERA, Santi. Patricia. Trabajos de Revisión. Rol de género y funcionamiento familiar. 2000. Págs 569-573. (Sin más datos editoriales).
http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol16_6_00/mgi08600.pdf Consultado el 23 de junio de 2008 a las 6:34 p.m.

PÉREZ, M. (2005). *Masculinidad la otra cara de la cultura* (El hombre universal). Academic OneFile. Gale. Univ. Católica Popular del Risaralda.